

LOS RESIDUOS Y EL CAMBIO CLIMÁTICO



El cambio climático es una realidad.

Las actividades humanas son responsables de las grandes cantidades de gases de efecto invernadero (GEI) que se acumulan en la atmósfera.

Sin embargo, tenemos que conocer el origen de estas emisiones y trabajar para reducirlas, evitando agravar el problema.

ÍNDICE

- La crisis climática
- El efecto invernadero
- El cambio climático
- Actividades humanas
- El cambio climático y los residuos
- No podemos evitar el cambio climático pero...
- Reducir las emisiones es posible

La crisis climática

Actualmente, el planeta se encuentra en una situación de crisis climática. Esta hace referencia a los cambios en los patrones del clima provocados por un calentamiento global.

Este incremento de la temperatura del planeta ha sido producido por la emisión de grandes cantidades de gases de efecto invernadero (GEI) a la atmósfera, procedentes principalmente de la actividad humana.

El principal gas de efecto invernadero es el dióxido de carbono (CO₂), procedente del uso de combustibles fósiles y de procesos industriales.

El efecto invernadero

Antes de nada, debemos entender que el efecto invernadero es un proceso natural en la atmósfera, que permite conservar el calor del sol gracias a la capa de GEI, haciendo posible la vida en la Tierra, por tanto, es un proceso necesario.

Las emisiones de GEI procedentes de actividades humanas refuerzan esta capa, conservando en la corteza terrestre el calor del sol durante más tiempo e incrementando la temperatura media del planeta.



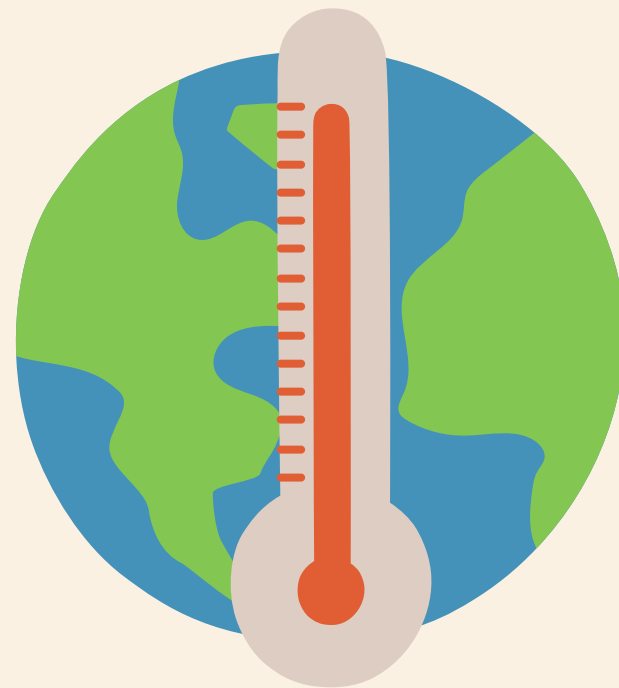
El cambio climático

Los cambios en el clima actual vienen dados por el aumento de la temperatura media en aproximadamente $1,1^{\circ}\text{C}$ respecto a la temperatura del planeta antes de la revolución industrial.

El cambio climático puede observarse en la alteración de patrones de precipitación, temperaturas más suaves en climas fríos, episodios de temperaturas extremas y, incluso, fenómenos adversos más peligrosos como grandes tormentas, huracanes y olas de calor o frío.

El cambio climático

Los patrones climáticos también influyen en los comportamientos de los ecosistemas, por lo cual se darán cambios en la biodiversidad, mayor proceso de desertificación e incluso la subida del nivel del mar.



Actividades humanas

Las actividades humanas son responsables del aumento de los GEI, especialmente aquellas que hacen uso de combustibles fósiles, para ser la principal fuente de CO₂.

Nuestro estilo de vida actual incluye actividades que producen muchos GEI. Pensamos simplemente en el transporte, tanto de nuestra propia movilidad como la movilidad de todos los productos que adquirimos y desechos que generamos.

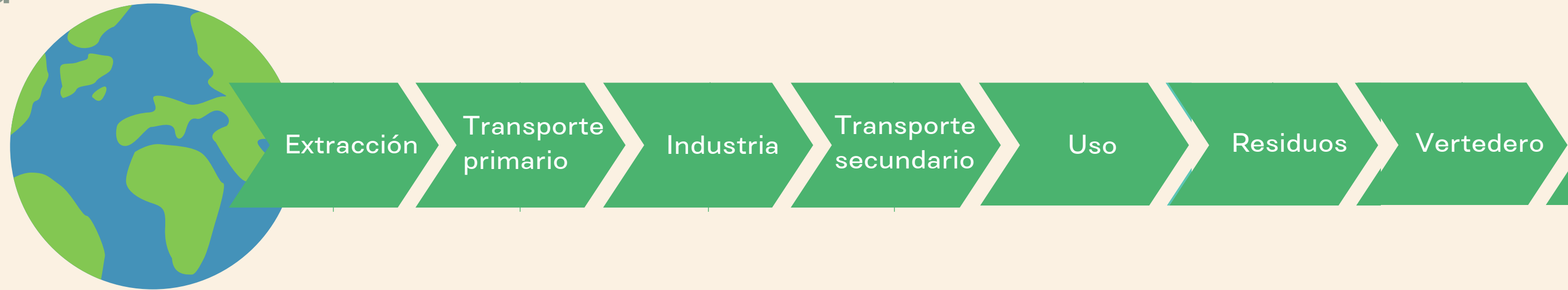
Actividades humanas

También el uso de energía procedente de fuentes como el carbón o el petróleo. Esta energía no solo es utilizada para alimentar nuestra casa sino para proveer todos los sectores de la economía.



El cambio climático y los residuos





La economía lineal que sustenta nuestro modo de consumo actual supone la emisión de gran cantidad de GEI, desde la extracción de materias primas hasta su producción y uso doméstico, pasando por el transporte de todas las partes que componen un producto.

Al final de esta economía lineal encontramos únicamente acumulación de residuos.

Agotamos el planeta, emitiendo GEI en el proceso y generando residuos.

No podemos evitar el cambio climático pero...

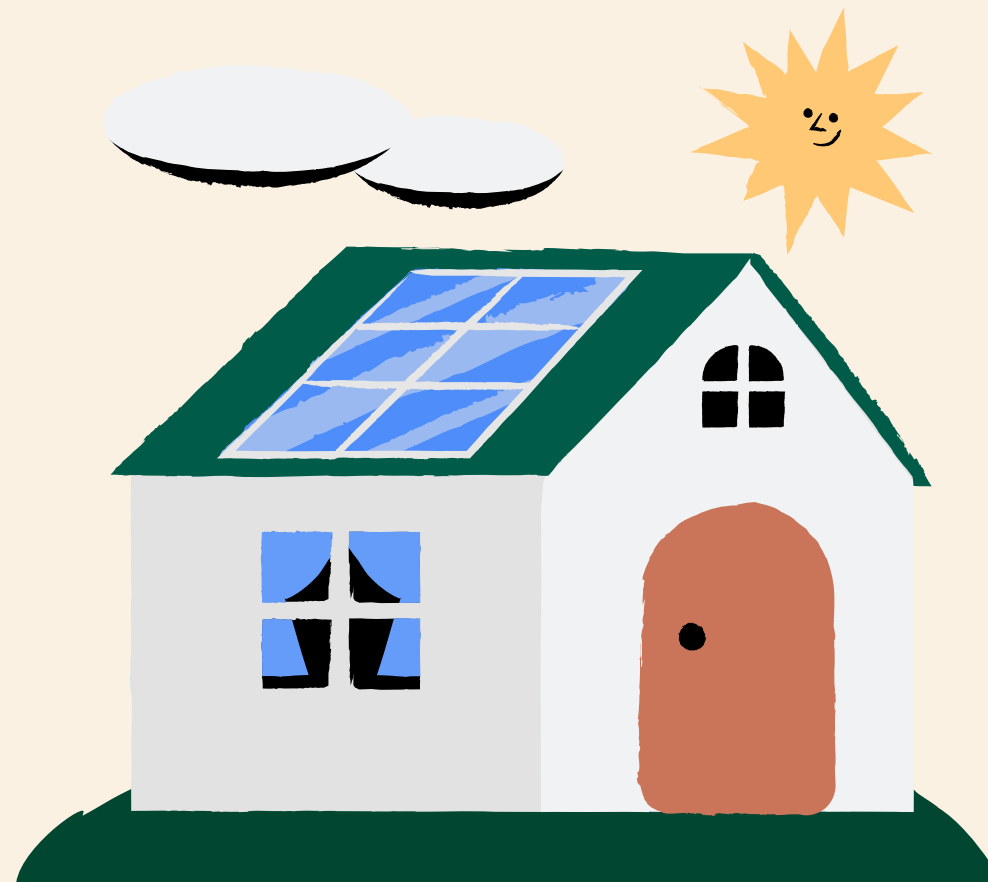
PERO PODEMOS ADAPTARNOS Y MITIGAR LOS EFECTOS

El Acuerdo de París dentro del Convenio Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático insta los países firmantes a establecer medidas de reducción de emisiones de GEI para evitar que el aumento de la temperatura media global llegue a 2 °C por encima de niveles preindustriales.

¡Reducir las emisiones es posible!

Gracias al uso de energías renovables como la energía solar y la energía eólica.

- Promocionar el autoconsumo de energía, creando comunidades energéticas.



¡Reducir las emisiones es posible!

- Reciclar eficientemente los residuos, reintroduciéndolos como materia prima y evitando la sobreexplotación de los recursos naturales.
- Consumir productos que generen menos residuos, evitando el sobre-empaqueado o los envases difícilmente reciclables.
- Elegir productos de proximidad, que reducen las emisiones de CO2 derivadas del transporte.

